

## **La presencia de Martí en La Palma**

**Autora: MSc. Teonila Álvarez Echevarria**

**Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"**



### **Ficha bibliográfica**

**Abreu Morales, Armando.**

**"La presencia de Martí en La Palma" /. – Pinar del Río: Editorial. Ediciones Loynaz, 2008.**

Tiene la verdad extraños vericuetos y su laberíntico significado muestra una vez más que, siempre por mínima que sea, tiene esta categoría filosófica una reminiscencia de subjetividad, proporcionada no quizás en su contenido básico, sino en su aspecto fenoménico, pues la omisión del detalle puede cambiarla o mostrarla incompleta ante los ojos de los hombres.

Esto es lo que trata de dilucidar Armando Abreu Morales, especialista de Español y Literatura, graduado en el otrora Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río al entregarnos su obra "Presencia de Martí en La Palma", texto que tenemos el privilegio de tener hoy, como una oportuna cortesía de Ediciones Loynaz que acrecienta nuestra autoestima de sencillos pinareños.

Decimos que Abreu Morales trata de dilucidar la verdad porque, oponiéndose a importantes cronologistas de la vida y la obra de José Martí, demuestra en su creación, con su acuciente investigación de 10 años, que el Apóstol de la independencia de Cuba- nominado con tantos otros epítetos que dan fe de su valía universal- estuvo en Pinar del Río no por casualidad, ni por placenteros devaneos, sino con objetivos patrióticos bien definidos: consolidar la oleada conspirativa que se respiraba en la Isla y , en este caso, en Vueltabajo a la altura de 1879.

Demostrarlo no sería fácil. Se contaba con la evidencia de que biógrafos como Rafaela Chacón Nardi no dice una palabra sobre la presencia del Héroe de Dos Ríos en nuestra provincia; tampoco el cubanísimo español Herminio Almendros hace alusión al hecho que nos ocupa en esta ocasión, y uno de sus más profusos estudiosos, Jorge Mañach, aborda apenas en una línea que la conspiración como respuesta al Zanjón, al arribar a 1879, estaba extendida a muchos lugares de la Isla; pero ni por asomo menciona a Pinar del Río.

Hay otros biógrafos, también dignos de mencionar como Ibrahim Hidalgo Paz, que apenas dedican un recordatorio a vuelo de pájaro sobre la incursión vueltabajera de José Martí; pero realmente ninguno se detiene a recrear los detalles, esas pequeñas pinceladas de luz, que individualmente y separados no hacen el todo; pero que juntos dan oportunidad material a la Historia.

He aquí pues, el valor de la obra de Abreu Morales, ella comprendía y recrea el detalle que convierte en verdad histórica el breve instante, decisivo para la saga patriótica, de una olvidada tenencia de gobierno, en la también olvidada, provincia más occidental de la Isla.

La exhaustividad en la presentación de evidencias sobre cómo transcurrió el proceso conspirativo en Pinar del Río, desde 1869, o sea, desde 10 años antes del hecho que se constituye en el punto neurálgico de la investigación de Abreu Morales, permite seguir la secuencia de hechos que inevitablemente nos lleva a que José Martí incluyera, dentro de su atareado año de 1879, su visita estratégica a estos predios.

Por ello, el autor subdivide su obra en partes, a manera de separadores que faciliten el proceso lógico del pensamiento desde los antecedentes para llegar al hecho en sí y luego reparamos en la galería de personalidades que intervinieron en los sucesos que permitieron que la atención del apóstol recayera sobre nosotros en 1879.

Así, con lenguaje ameno, casi conversacional, en el que el empleo de la primera persona del plural obliga a sentirse coautor del informe, sin que por ello mengüe el rigor de la ciencia, se nos regala este valioso material para estudiosos (estudiantes y profesores) o simplemente para los meramente interesados en la vida del maestro y en la historia de nuestra patria chica.

Es un libro breve, pero lleno de personajes reales de ese municipio que acompañaron al Héroe durante su estancia en esta provincia y le ayudaron a contactar con otros patriotas de la región para seguir organizando la guerra de independencia, todo ello apoyado con material gráfico integrado por fotos y mapas contextualizados de esa demarcación pinareña del siglo XIX.

Es esta obra una investigación que asombra por el tratamiento de la historia, no como una yuxtaposición de hechos, sino como un análisis hermenéutico de circunstancias y actuaciones que llevan al eslabón fundamental de la cadena de acontecimientos: La presencia de José Martí en La Palma.

Leerlo, estudiarlo, reconocernos como pinareños en los protagonistas de aquel evento tan lejano como los 133 años que distan de él, nos acerca en íntima complicidad al más grande de los cubanos.

De ahora en adelante veremos a Martí cabalgar envuelto en un inefable halo, recorriendo los campos de La Palma; arrobado también, ante la sencilla belleza del paisaje pinareño, que tan magistralmente supo reflejar el diseñador: Rubén Siles Báez, en la portada del libro. Lo veremos sudoroso bajo el ardiente sol del trópico; pero feliz, convencido de que en Vueltabajo ha tenido siempre, también, compañeros de gloria.